

DICCIONARIO BIOGRÁFICO ESPAÑOL

IX

Borbón y Borbón Parma - Caballero y Ordech



Real Academia de la Historia

OBRAS DE ~: “Estudios sobre la *Aglaope infausta* L”, en *Revista Forestal, Económica y Agrícola*, t. VII (enero de 1874); *Memoria sobre abonos*, s. I., 1874; “Abonos”, en *Conferencias Agrícolas de la Provincia de Madrid*, t. I (curso 1876-1877), Madrid, Imprenta del Colegio Nacional de Sordomudos y de Ciegos, 1878 (ed. oficial); *Resumen de un curso de agricultura elemental*, Madrid, Librería de Hernando, 1878; “Abonos industriales. Su utilidad: ensayo, preparación y empleo de los mismos por los agricultores”, en *Conferencias Agrícolas de la Provincia de Madrid*, t. II (curso 1877-1878), Madrid, Imprenta del Colegio Nacional de Sordomudos y de Ciegos, 1878 (ed. oficial); “Importancia de la meteorología para la agricultura”, en *Gaceta Agrícola del Ministerio de Fomento (GAMF)*, vol. VI (1878); *Atlas de agricultura*, s. I., 1878; “Árboles de ribera. Su importancia: multiplicación de los más notables” y “Medios de reconocer en las tierras algunos de los elementos más importantes que las constituyen”, en *Conferencias Agrícolas de la Provincia de Madrid*, t. III (curso 1878-1879), Madrid, Imprenta del Colegio Nacional de Sordomudos y de Ciegos, 1879 (ed. oficial); con J. DE ARCE y M. RODRÍGUEZ AYUSO, *Lecciones elementales de agricultura*, s. I., 1880; “El Estado como agente de la producción agrícola”, en *Conferencias Agrícolas de la Provincia de Madrid*, t. IV (curso 1879-1880), Madrid, Imprenta del Colegio Nacional de Sordomudos y de Ciegos, 1880 (ed. oficial); “La Escuela General de Agricultura”, en *GAMF*, vol. XIV (1880).

BIBL.: J. DEL CAÑIZO GÓMEZ y C. ROQUERO DE LABURU (dirs.), *Bibliografía agronómica española 1855-1955*, Madrid, Centenario de las Carreras de Ingeniero Agrónomo y Perito Agrícola y de la Escuela Central de Agricultura, 1957; J. DEL CAÑIZO GÓMEZ, *Cien promociones de Ingenieros Agrónomos 1861-1960*, Madrid, Ediciones del Centenario Agronómico, 1961, pág. 136.

CARLOS BARCIELA LÓPEZ

BOTILLER, Antonio. Véase BOTELLER, Antonio.

BOTÍN, Antonio. Véase GONZÁLEZ MARTÍN, Antonio.

BOTIN, Jean. ?, s. m. s. XVI – Madrid, 1648. Secretario del Consejo de Flandes.

En el verano de 1647, Jean Botin fue nombrado secretario del Consejo Supremo de Flandes y Borgoña; con anterioridad habría trabajado en la secretaría del Consejo de Estado de Madrid. Falleció en el otoño de 1648.

FUENTES Y BIBL.: ARCHIVO GENERAL DE SIMANCAS, *Secretarías Provinciales*, 2445 y 2446; ARCHIVES DÉPARTEMENTALES DU NORD (Lille), *Chambre des Comptes*, 46012.

M. VAN DURME, *Les Archives générales de Simancas et l'histoire de la Belgique, IX-XIX siècles*, Bruxelles, 1964-1990; J. M. RABASCO VALDÉS, *El Real y Supremo Consejo de Flandes y de Borgoña (1419-1702)*, tesis doctoral, Granada, Universidad, 1978 (inéd.), pág. 436.

RENÉ VERMEIR

BOTÍN POLANCO, Antonio. Santander (Cantabria), 11.VIII.1898 – Madrid, 15.X.1956. Novelista y ensayista.

Nació en el seno de una familia de origen flamenco, afincada en la capital cántabra a mediados del siglo XIX y que mantuvo una estrecha vinculación con el Banco Santander. Su padre era militar y poco después del nacimiento del que fue su cuarto hijo, el matrimonio regresó a su domicilio madrileño, donde el futuro escritor estudió en el colegio del Pilar de los Padres Marianistas y se licenció en Derecho. Botín mantuvo siempre el contacto con su tierra natal. En los denominados “felices años veinte” llevaba una vida ociosa y despreocupada. De esa etapa data su dedicación a las letras y su participación en las más célebres tertulias, entre ellas la de Pombo. Figuraba en el grupo de jóvenes escritores que se reunían en torno a Ortega y Gasset y la *Revista de Occidente*. Publicó su primer relato en 1926. La Guerra Civil española lo sorprendió en Santander, donde pasó trece meses, convertido muy a su pesar en “el último veraneante”. Para entonces, ya se había distanciado de la simpatía que en otros momentos manifestó hacia la República. De vuelta a Madrid, se incorporó al ejercicio de la abogacía, sin abandonar su carrera literaria. En la década de 1950 redobló su actividad en este campo, dedicado sobre todo al periodismo. Murió en octubre de 1956, después de una grave intervención quirúrgica en el aparato digestivo.

Antonio Botín Polanco es un típico representante de la estética renovadora de la vanguardia, a la que se acogen sus novelas y relatos, tanto por los temas y asuntos como por técnica, tono y estilo. Se trata de una narrativa experimental, bajo el lema de “retorcerle el pescuezo a la trascendencia”, animada por el espíritu cosmopolita de la época. Centra su atención en la vida urbana moderna, en la nueva sociedad del lujo y el confort, en los avances tecnológicos. Funciona como réplica al trasnochado realismo (así lo perciben estos artistas), con el afán de plasmar su nueva visión del mundo. El arte se encamina por la senda de la libertad. La estructura novelesca se disgrega. Sin llegar a la extrema dispersión de otros autores, las novelas de Botín Polanco son una suma de fugaces chispazos, de escenas que no siempre están al servicio de la progresión argumental y que buscan ante todo la piraeta humorística, en una gama de matices que va desde el puro juego intrascendente a la reflexión sobre la vida individual y social y los comportamientos humanos. Domina, sobre cualquier otra intención, el prurito de originalidad.